

Recopilación de asentamientos
de época prehistórica
en el municipio de Íllora.

Manuel Argüelles Márquez.

A MODO DE PRÓLOGO

Que estamos en una tierra con un gran legado histórico, nadie lo duda, y es mas, nos sentimos orgullosos al mirar hacia atrás y sentirnos parte, (o resultado) de nuestra rica historia de reyes, invasiones, imperios y descubrimientos; nos emocionamos con nuestra Alhambra, nuestras Catedrales o paseando por los barrios antiguos de nuestras ciudades. Pero también existe otra clase de historia, menos conocida, pero aun mucho mas frágil que esta.

Nuestro origen como Europeos, como y cuando llegamos por primera vez a la Península Ibérica, el papel de Andalucía en este proceso, como vivían nuestros antepasados mas remotos... Todas estas cuestiones pueden quedarse sin respuesta para siempre en muchos lugares de nuestra tierra. Esta a la orden del día que en tal o cual pueblo al reformar una casa se han descubierto sepulcros o yacimientos prehistóricos y que rápidamente se ocultan para ahorrarse incomodidades, o que en tal o cual finca rural se destrozan piedras o rocas que parecen tener algún valor histórico.

Pero la batalla si nos lo proponemos no esta aun perdida del todo. El ejemplo lo tenemos en Illora, un pequeño pueblo de la comarca de los Montes Occidentales de Granada, donde con mucho esfuerzo y dedicación, un hombre enamorado de su tierra y que busca respuesta a las raíces de su comunidad, ha encontrado, porque ha buscado, gran cantidad de restos, que como mínimo merecen un interés para verificar su autenticidad, y lo mas curioso de todo es que estos restos nunca han estado escondidos ni enterrados, sino que los habitantes de esta tierra, sus cultivadores y moradores, han convivido durante siglos con ellos, sin saber el secreto que escondían.

Manuel Argüelles llevo un dia contarme algo fascinante, el pueblo de Illora esta rodeado de enormes monolitos de piedra trabajados rústicamente por unas manos que quizas puedan remontarse a miles de años, a comunidades de finales del Paleolítico o principios del Neolítico. Estas grandes piedras esbozan figuras femeninas o venus con signos sexuales pronunciados, alguna ha encontrado con formas fálicas, otras aparecen con extraños huecos cuadrados, algunas parecen haber servido para una especie de altar o rito, otras para sellar enterramientos. También se han encontrado espacios circulares formados por pequeñas piedras situándose en el centro monolitos verticales algunos con forma piramidal; incluso parece existir una muralla, de época quizás neolítica, que rodea la zona sureste del pueblo. Si todo esto fuera poco, Manuel Argüelles lanza una hipótesis valiente sobre las grandes piedras que sirven de base al castillo árabe de Illora como posiblemente trabajadas con formas humanas y utilizadas como enterramientos en época prehistórica.

Estamos hablando de una cantidad de información, que es necesario, aun mas que necesario ¡urgente!, que todos estos datos encuentren un interés por parte de los profesionales y de las competencias pertinentes para que se estudien y se autentifiquen lo antes posible, antes de que lleguen tractores o martillos que por comodidad y un gran egoísmo, y sobre todo, desconocimiento del daño que ocasionan acaben con nuestra historia mas antigua, aquella en la que todo comienza, o quizás concretando mas, aquella en la que nosotros, los andaluces, comenzamos.

Y no debemos olvidar que nuestro país tiene mucho que decir sobre los primeros poblamientos en Europa, como en los últimos años se esta demostrando la revolución que ha provocado el yacimiento de la Gran Dolina en Atapuerca o los últimos datos sobre Orce.

Inmaculada Navarro Navarrete
Licenciada en Geografía e Historia

INTRODUCCIÓN

Los trabajos realizados en los últimos años, por distintos departamentos de la universidad, así como otros estudios procedentes de investigadores independientes, especializados en temas ibéricos y, en particular en lo referente al gran Oppidum Ilurco y, su ubicación en el cerro de Los Infantes de Pinos Puente. Para muchos habitantes de Íllora, han sido motivo de confusión y extrañeza, pues desde antiguo se pensó que en estos cerros de las laderas de Sierra de Parapanda y Sierra de Madrid, tan cercanos a la Vega de Granada, fueron el lugar donde se levantó ese asentamiento íbero, del que algunos historiadores como Plinio nos dejaron referencias.

Esta nueva forma de ver nuestro pasado histórico, nos ha dejado un espacio vacío, que casi sin darnos cuenta, tratamos de rellenar, buscando en la historia y en el tiempo, respuestas a nuestra situación. Así nació hace tiempo la idea de hacer un estudio a modo de recopilación de todos los restos de época prehistórica, que permitiera en futuros trabajos de la universidad y con las excavaciones correspondientes, ampliar los datos que nos ayuden a comprender mejor la historia de Íllora.

Por tanto, el presente trabajo, pretende dar a conocer una serie de yacimientos arqueológicos, la mayoría situados en los alrededores y dentro del casco urbano del pueblo de Íllora, así como otros tres más dentro den término, dos en el sur de la Sierra de Obeflar y, el último se localiza en el Cerro del Mirador, cerca del Cortijo de Vita, situado a dos kilómetros de Tocón.

Este trabajo a modo de recopilación, es el resultado de dos años de trabajo, en el que se recogen datos, que abarcan distintas etapas de la prehistoria.

Todos los yacimientos localizados se sitúan, en la Sierra de Parapanda y laderas que por el sur llegan hasta Íllora, en la Sierra de Madrid y sus laderas sur y noreste, seis kilómetros de longitud, en la Sierra de Obeflar, tres kilómetros de longitud, en los Tajos de las Puentezuelas, un kilómetro y medio de longitud, en el cortijo de Vita, cerca de Tocón, dos kilometos de longitud.

Enclavado en los montes Occidentales, el municipio de Íllora, conserva una interesante riqueza arqueológica. En 1.982, el museo arqueológico de Granada, excavó tres dólmenes. Dos cercanos al pueblo y uno en el límite del término, a tres kilómetros de Puerto Lope, en la Pedriza de Majales.

Todos los yacimientos se localizan en paisajes del periodo “secundario” Jurásico, con abundante roca caliza o dolomítica, con algunas zonas de lapiaz.

Por la situación privilegiada de la zona, con las Sierras de Parapanda y de Madrid y todas las laderas que descienden a la Vega de Granada, con gran cantidad de pequeños valles, cerros, cuevas y refugios que, han sido durante miles de años, lugares de paso, refugio y asentamiento que a lo largo de toda la prehistoria nos han dejado en estas tierras la huella de su presencia, en terrenos en los que hasta la fecha, no se habían realizado ningún estudio

profundo que pusiera al descubierto toda la riqueza e importancia arqueológica de éstos parajes.

Espero que este primer avance, sirva para mover el interés de los departamentos correspondientes de cultura y la Universidad, para que se realicen los estudios pertinentes que la importancia de los restos descubiertos merece, ya que según datos recogidos de distintos propietarios en algunos lugares, se realizarán construcciones, las piedras de las murallas ciclopeas serán desplazadas y desaparecerá una gran parte del lienzo en el Paso de El Charcón y en otros como Las Pedrizas, zona de hábitat, donde se piensa sembrar olivos.

La urgencia de proceder a declarar, zona arqueológica protegida, los lugares más interesantes, es el resumen de todo lo expuesto en estas sencillas líneas que a modo de solicitud realizo.

Los restos localizados en los alrededores del pueblo y dentro del casco antiguo del mismo, he tratado documentarlos al máximo con fotos, así como planos y dibujos, que permitan una mayor comprensión de todo lo expuesto, pues en definitiva no se trata de un trabajo científico, sino que es el resultado de una labor de investigación, en pedrizas y monte bajo, pequeñas zonas de encinas, no alteradas por cultivos, que se encuentran dispersos, desde las Sierras de Parapanda, de Madrid y otros puntos cercanos en cerros de la Sierra de Obeilar, Puentezuelas y la Cuesta, hasta Íllora.

AVANCE SOBRE LA PREHISTORIA EN ILLORA

Estos dos relieves montañosos, formados por las Sierras de Madrid y de Parapanda, guardan entre sus formaciones rocosas, pequeños valles, cerros, cuevas y tajos. Lugares con características especiales, que en tiempos prehistóricos fueron los puntos de refugio y asentamiento del hombre, parajes que durante varios meses, hemos recorrido y estudiado, partiendo desde las zonas más elevadas en el norte de las Sierras, descendiendo por laderas, cerros, barrancos y tierras de labor, hasta el mismo casco urbano de Illora, que nos acercará a un primer avance y conocimiento de estos restos dispersos en varios kilómetros de sierras, pedrizas, cerros y olivares. Primer estudio que se pone a disposición de los investigadores interesados en estos periodos.

LAS RUTAS DEL MEGALÍTICO EN ILLORA

A modo de resumen, he relacionado estas construcciones megalíticas, no muy distantes entre sí, que demuestran la importancia arqueológica de este punto estratégico, situado entre dos sierras bañadas por varios arroyos que descienden por estos parajes tan cercanos a la Vega de Granada y que albergaron en cuevas, refugios y asentamientos al hombre prehistórico cuya huella no ha borrado el paso del tiempo, muestra de ello estos santuarios y enterramientos megalíticos, reliquias de esfuerzo y recuerdo de sus creencias y que hoy tenemos la suerte de contemplar, en los alrededores de Illora.

EL MEGALITISMO

Por los diferentes y primitivos sistemas de enterramientos de época prehistórica que se conservan en las sierras de Illora se podría clasificar la zona como una de las estaciones arqueológicas más interesantes de Andalucía, con unas construcciones megalíticas de características muy especiales.

Tanto en cerros como en tajos, pedrizas y zonas de cultivo se localizan gran cantidad de cuevas dentro de los yacimientos que futuros estudios aportaran los datos precisos para datar su antigüedad.

En las diferentes construcciones megalíticas como son por ejemplo la agrupación de grandes rocas utilizadas como forma de enterramiento, la roca hincada de gran tamaño (menhir) y los recintos protegidos con muros con necrópolis en fosa y o excavado en la roca y dólmenes.

Toda esta riqueza arqueológica, sería el resultado de que a lo largo de las diferentes etapas de la prehistoria la zona ha permanecido habitada, gracias a las características geográficas que presentan las sierras, valles, cerros y arroyos de Illora.

UN MISMO MODELO DE CONSTRUCCIÓN MEGALITICO

Todos los recintos y posibles santuarios que se localizan en Illora se podrían enumerar dentro de un mismo periodo de la prehistoria, con unas características especiales en sus formas, en los que se enlazan unos modelos muy similares de construcciones megalíticas que se encuentran dispersos en la geografía montañosa, desde el Cerro de la Roza, situado a siete kilómetros en el Norte de Illora, hasta la Sierra de Obeilar en el Sur, así como los que se localizan en la Sierra de Parapanda y laderas cercanas al pueblo. Una roca hincada de gran tamaño, en ocasiones separada de la pared de un tajo por un pasillo de un metro de ancho, por seis de alto, excavado en la pared rocosa, que permite rodear la roca hincada.

Otros recintos cuentan con varias rocas hincadas y murallas que rodean todo el yacimiento, y en la mayoría encontramos un gran número de cuevas dentro de los mismos recintos.

MONUMENTOS MEGALITICOS EN ILLORA

Existe en el paisaje que rodea el pueblo de Illora, diferentes lugares, en las sierras y laderas que descienden hacia la Vega de Granada un gran número de lugares, que hace más de cinco mil años, fueron ocupados por

gentes, que durante el comienzo del neolítico, se dedicaban al pastoreo y a la agricultura.

Estas comunidades, construían con piedras, menhires, dólmenes, túmulos, monumentos megalíticos destinados a guardar en su interior los restos mortales de algún jefe o clan. El MENHIR también como monumento funerario, relacionado con la fecundidad, como las estatuas menhir podría estar en distintos puntos de las Sierras de Parapanda, de Madrid, así como en otras áreas cercanas encontramos, menhires, desplazados, es decir, trabajados en otro lugar y trasladados al borde de una ladera, también encontramos, los realizados en el borde de una formación rocosa aprovechando la forma de la roca, además encontramos, el menhir que guarda en su interior una tumba, unas veces aprovechando la cueva natural y otras trabajando en la base del mismo una cavidad donde se deposita el difunto sellando la cueva con otra roca de menor tamaño pegada al menhir.

En lo que se refiere a las estatuas menhir hasta el momento se han localizado media docena, muy erosionadas por el clima existente en la zona que cuarteada y rompe la piedra caliza utilizada en la construcción de estos monumentos megalíticos.

Los primitivos MENHIRES de forma arbórea abstracta con algunas zonas con tallas que guardaba la tumba, también evoluciono hacia diferentes tipos de monumentos funerarios, "Abstractos-geométricos, como figurativos de mujeres o figuras antropozooformas embarazadas,". Entre ellos los menhires funerarios llamados: masseboth, betilo, abadir, onfalo, stennes, peuuán, batanstenar, ilargi, a veces tallado simple, otras con agujero, otros tallados geométricamente en formas prismáticas, como los pilares que (formaban parte de Templos funerarios) y los obeliscos o en formas cónicas: cono.

O evolucionó hacia FIGURA FEMENINA adaptada a la forma externa del bloque de piedra o también evolucionaron hacia formas antropomorfas femeninas:¹

¹ Bibliografía: Artículo publicado en la revista Omnia-Mensa España, Mayo, N° 85-Barcelona
Fundamento astronómico de Monumentos Funerarios y del Templo de la Esfinge Egipcia.
Texto de Martín Cano

COORDENADAS GEOGRAFICAS

	LONGITUD	LATITUD
1. Murallas de “El Charcon”	3°53'9.5”	37°17'8.2”
2. Pedrizas de Perpiñan	3°53'40.9”	37°17'26.2”
3. Los Aulagares-Las Palomas-Fuente	3°53'56.2”	37°17'25.2”
4. Pedriza de la cerca	3°53'3.6”	37°17'42”
5. Murallas de los Terreros	3°53'17.8”	37°17'45.9”
6. Navazuelos	3°53'29”	37°18'3.2”
7. El Zumacal (Cerro gordo)	3°54'12.5”	37°18'13.2”
8. El Ruedo – Altar	3°52'25.2”	37°16'57.2”
9. La Era de la Cima	3°52'9.4”	37°17'12.2”
10. Necrópolis de la Pedriza de las Horcas	3°52'9.4”	37°17'42.6”
11. Muralla de las Cuezuelas	3°52'37”	37°17'47.5”
12. Pedrizas del Moral(Habitat)	3°51'28.3”	37°18'8.5”
13. El Romero (Recinto)	3°52'33”	37°18'17”
14. Tajo del Sol (Sierra de Madrid)	3°54'52.4”	37°18'49.7”
15. Los Hornillos	3°54'52.4”	37°18'16.3”
16. Cortijo de Obeilar (muralla)	3°51'56”	37°15'19.6”
17. Sierra de Obeilar (plantas de cabañas)	3°51'53.3”	37°15'37.9”
18. Sierra de Obeilar (Poblado de Sartenilla)	3°51'19”	37°15'42.3”
19. Necrópolis (Olivar cercano a pueblo de Obeilar)	3°50'53.3”	37°14'54.4”
20. Cerro de El Mirador. Cortijo de Viíta (Tocon)	3°58'12.1”	37°15'10.4”
21. Tajo de las Puentezuelas (Cerro Fortificado)	3°51'21.6”	37°16'11.5”
22. Cortijo de El Moral	3°51'59.7”	37°17'37.1”
23. Fuente de El Moral	3°51'78.1”	37°17'94.7”
24. Pedriza de Perpiñan	3°53'93.8”	37°17'47.2”
25. Puerta – Muralla de El Charcon	3°53'16.8”	37°17'02.3”
26. Cerro – Alto de Juanele	3°53'49.4”	37°17'14.6”
27. Menhir – Los Navazuelos	3°53'52.8”	37°17'45.2”
28. Cerro Fortificado – Alto de El Caño	3°53'52.4”	37°17'05.4”
29. Dolmenes de La Barona	3°50'20.8”	37°18'51.0”
30. Peñón de La Barona	3°50'20.8”	37°18'36.7”
31. Alto de El Lagunazo	3°52'01.3”	37°19'08.2”
32. El Alberco Bajo	3°51'30.4”	37°17'86.1”

33. Estatua – Tras del Castillo	3°52'80.6''	37°17'12.3''
34. Cerro de la Rosa	3°51'40.7''	37°18'90.1''
35. Estatua-Diosa de la Fertilidad- N. Tajo del Sol	3°53'68.9''	37°18'45.2''
36. Los Hundideros – Sur – Carretera	3°53'45.9''	37°18'36.8''
37. La Dehesa Alta	3°53'45.9''	37°18'36.8''
38. Arroyo del Charcon – Paso Santa Catalina	3°53'16.8''	37°17'20.3''
39. Pedriza de Guirado	3°53'32''	37°17'8''
40. Templo del Sol	3°51'08.9''	37°16'30.2''
41. Cerro de Cuca Zorras	3°51'04.5''	37°16'14.0''
42. Cerro de la Pedriza Guilla	3°42'22''	37°23'58''
43. Cerro de la Cuesta	3°53'51''	37°18'35''
44. Las Fuentezuelas	3°54'89.4''	37°19'35.3''
45. Recintos (Isleos) de la Roza	3°53'40.3''	37°18'46.0''
47. Recintos (Isleos) de Parapandilla	3°54'69.0''	37°17'19.4''